



A fin de hacer mas viva la enseñan-
za de las ciencias Fisicas y Naturales y
para que el niño ^{de un modo infantil} adquiriera los conoci-
miento de estas ciencias, me he procura-
do con mi propio peculio varios instrumen-
tos indicados en el libro, asi como una
coleccion de unos ~~total~~ ^{total} de 550 tipos de las
secciones de Botánica, Mineralogía, Con-
quiliología, Geología ^{Paleontología} Zoología y Numisma-
tica, amén de unas colecciones de in-
sectos de los diferentes órdenes a fin de
que el niño sepa distinguir los que son
útiles y cuales son perjudiciales a la
agricultura.

El segundo de los a que debe contestar
esta Memoria dice: Resultados obtenidos,
Con cuanto mayor gozo dejara yo a
la recta apreciación de V.ras S. dar
contestación a esa pregunta! Señores:
acabais de ser testigos del acto que
se está terminando y por el podéis

deducir cuales sean esos resultados. Lo
por mi parte solo me limitare a indi-
car que de los alumnos matriculados
en esta escuela de mi cargo 12 estan
notablemente impuneos de los programas
8 lo estan regularmente, 24 conocen
lo mas elemental y los restantes son
parvulos a quienes poco ha sido po-
sible enseñar. Lo que no se desprende
de este acto son los adelantos que
en su educacion se han realizado.
Esto lo he tocado yo mas de cerca. Si
los padres hubieran fijado su atencion
habrian vislumbrado como se iba desarro-
llando su atencion, activando su me-
morio, desarrollando su razon y mos-
trando sus manifestaciones las demas
facultades animicas.

Y voy ahora al tercer punto de mi
discurso sobre el cual podiera decir
tar largamente; pero que voy a conve-
nar proponiendo de relieve ^{algunos} ~~algunos~~ de los

tautos que han dificultado ~~de~~ mi labor.

Ha sido el primero la irregularidad de asistencia a la clase. Indudablemente los padres tienen la escuela como cosa de poca importancia; pues no de otro modo se concibe que haya no solamente indiferencia, que hasta esta es criminal, sino aun repugnancia al templo del saber.

No debo entretenerme en probar la gran remora que ofrece la falta de asistencia diaria para el pobre Maestro.

Por lo menos la autoridad y la parte ilustrada del pueblo la conoce y esto me basta, y esto me da derecho a esperar que contribuirán por su parte a favorecerme para obviar el defecto de que me lamento.

El segundo de los obstáculos que han dificultado mi labor es el poco apoyo de los padres. Si padres de familia; de vosotros depende el que la educación de vuestros hijos sea integral, completa como debe ser. Lo queréis así? Dejad pues obrar con li-

bertad, depositad entera vuestra confianza
en aquellos a quienes habeis encargado
la educacion de vuestros hijos. No que-
rais imponer vuestras exigencias a los
educadores, a quienes debéis toda clase
de reconocimientos; porque vuestras exi-
gencias entorpecen la marcha estableci-
da, el orden que debe reinar en toda
escuela bien organizada. Muchos casos
^{2 aqui y que me han ocurrido, casos}
podria yo particularizar de padres y ma-
dres exigentes, y hasta diré ignorantes,
de lo que es el orden escolar, la disciplina
de la escuela. Y no y creais que con la
palabra disciplina trato yo de imponer ca-
stigos, afeictivos, correctivos, sin numero
que he desterrado de esta escuela. No, mas
que maestro me considero como el segun-
do padre de los niños cuya educacion se
me ha encomendado y si y comprendo
con el amor que un padre natural tiene
a sus hijos, que los mimos y caricias, apasio-
nadas, que esa predileccion por los nues-
tros es perjudicial a ellos mismos y a

los que estan en contacto con ellos. Es
pero pues que depositareis en mi vuestro
confianza y el tiempo os aleccionará, os
dirá mas tarde que no ha sido desa-
certado vuestro sacrificio

Para terminar permitidme digni-
simas Autoridades que os dirigea mi
cordial saludo al mismo tiempo
que una suplica. Magnifico Sr. Por
primera vez me he dirigido a vosotros;
de aqui pues que os diga que os deseo
toda suerte de felicidades en el desem-
peño de vuestra delicada y honorifi-
ca mision de padre de la pruntores-
ca villa de Pura. Yo os saludo como
a representantes del poder Real y como
representantes de las aspiraciones de
todo un pueblo que tiene en vosotros
depositada su confianza. Maestro
de la escuela del 2º distrito de esta
villa, vengo en nombre del Estado
a educar a vuestros hijos, a instruir
los a enseñarlos vengo animado

de los mejores deseos y alentador con
las mas bellas esperanzas. No es esta
me pues, Ilustres señores, que reclaman
vuestro apoyo y confianza en él. Lo que
me anima y por eso desde el fondo de
mi corazón os doy la mas cordial
enhorabuena por vuestro celo desple
gado en pro de la enseñanza

He dicho

José Macías

Piura 23 Julio 1912



